

Linaires alaba la Casa de Acogida y Gil la califica de "tercer grado"

P. A. | CASTELLÓN

■ El estado y la gestión de la Casa de Acogida, donde ahora residen seis mujeres y otros tantos niños, volvió ayer a enfrentarse a la Conselleria de Bienestar Social con los integrantes de la Comisión de Seguimiento de estas instalaciones dependientes de la Generalitat. Mientras la portavoz de dicha comisión, Alicia Gil, denunció en la UJI que el reglamento interno del centro "se asemeja más a un tercer grado" que a unas normas que faciliten la convivencia

de un colectivo que ha padecido malos tratos, la delegada territorial de Bienestar Social, Marisol Linares, dijo en una rueda de prensa a la que acudió el alcalde y que se celebró en el salón de la Casa de Acogida, que ésta "funciona perfectamente".

Linares presentó el informe elaborado por el Servicio de Evaluación e Inspección de dicha Conselleria en el que, tras la última visita a la vivienda, se reconoce una mejora de la misma. "No se encuentra motivo alguno de mal funcionamiento o

malas relaciones entre usuarias y trabajadores. Parece ser que el motivo del malestar fue una usuaria que finalizó el periodo de estancia y que se negó a abandonar el mismo, generándose un enfrentamiento...".

Entre las conclusiones que presentó Gil tras lamentar que el PP hiciera pública a los medios de comunicación la dirección de la Casa de Acogida, destaca que tanto "el personal técnico como el político manifiestan prejuicios ante las mujeres que precisan utilizar estos servicios".